

P. NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS, S.J.

Villanueva de las Manzanas (León) 01/11/1940 – Alcalá de Henares 22/05/2024

Nacido en Villanueva de las Manzanas (León), tras estudiar el bachillerato en Carrión de los Condes, ingresó en la Compañía en Salamanca en 1957 donde también hizo el juniorado. Comenzó los estudios de Filosofía en Comillas que concluyó en Pullach (Alemania). Aunque le hubiera gustado dedicarse a la Filosofía pura el entonces P. Provincial de León, Ángel Tejerina, le destinó a estudiar Filología Clásica en Salamanca con vistas a ser en el futuro profesor del juniorado. Estudió Teología en Comillas (Madrid) y Filología Bíblica Trilingüe en la Universidad Complutense, especialidad en la que comenzó como Profesor sobre Septuaginta. En 1969 se ordenó de sacerdote en León y presentó su tesis doctoral en la Universidad Complutense sobre “Los *Thaumata* de Sofronio”. Contribución al estudio de la *incubatio* cristiana (1975), lo que le valió el “Premio Nebrija” de investigación en Filología Clásica del CSIC.

He vivido en la misma comunidad que él durante unos treinta años y puedo decir que fue siempre un buen compañero: afable, servicial, dialogante, enriquecedor de la vida de comunidad a partir de su experiencia vital y espiritual. Le tocó vivir como a otros muchos los tiempos postconciliares que algunos han calificado como “los tiempos que vivimos peligrosamente”. Se distinguió siempre por su profunda religiosidad, su apertura al misterio de Dios y a la trascendencia y su fidelidad a su vocación. Desde que en 1969 el P. Corella, entonces rector del Filosofado de Castilla y León lo llamara ser animador de un piso de filósofos de los muchos que entonces poblaban Madrid con las palabras “tienes que venir a ayudarme a salvar el barco” hasta 2007, siempre vivió en pisos de escolares. Le gustaba la comunidad pequeña que permitía una mayor cercanía, pero también a los superiores les parecía que los pisos de estudiantes jesuitas no debían perder su aportación humana, intelectual y espiritual. Tampoco estuvo alejado de la pastoral directa pues durante muchos años colaboró los fines de semana en la parroquia Virgen del Refugio de Fuencarral.

Su trabajo desde 1969 hasta su retiro en Alcalá en 2021 estuvo centrado en la Investigación en la Biblia Griega en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde alcanzó la máxima categoría académica como Profesor de Investigación y donde publicó la mayor parte de sus obras. Fue director del Instituto de Filología del CSIC entre los años 1988 a 1992 y en el Departamento de Filología Bíblica y del Antiguo Oriente del Instituto de Filología lideró un equipo de estudiosos que han realizado una importante obra de investigación en crítica textual bíblica.

Sin intentar ser exhaustivo sobre su ingente obra científica, cuyo elenco aparece recogido en las páginas 11 a 26 de su importante estudio sobre *Filología Bíblica y Humanismo* (2012), quiero mencionar la edición crítica de textos que comenzó por la edición de la obra exegética de Teodoreto de Ciro que buscaba determinar el tipo textual bíblico de la iglesia antioquena. A ello se deben estas dos ediciones críticas: *Theodoreti Cyrensis Quaestiones in Octateuchum* (1979) y *Theodoreti Cyrensis Quaestiones in Reges et Paralipomena* (1984).

Una vez determinado el texto bíblico griego leído en la iglesia de Antioquía se pudo pasar a la edición crítica del Texto Antioqueno de la Biblia Griega en los libros en los que difiere ampliamente del texto septuagintal mayoritario, con los siguientes tres volúmenes: *El texto antioqueno de la Biblia Griega, I, 1-2 Samuel (1989)*. *El texto antioqueno de la Biblia Griega, II, 1-2 Reyes (1992)* y *El texto antioqueno de la Biblia Griega, III, 1-2 Crónicas (1996)*. Es el único español llamado a colaborar en la edición de la Biblia Hebrea (BHQ 2011) con la edición del libro de Jueces.

A partir de sus estudios en la Biblia Griega pudo publicar su *Introducción a las Versiones Griegas de la Biblia (1979 y 1998²)*, probablemente la exposición más documentada y actual sobre las Versiones Griegas de la Biblia en cualquier lengua, que ha sido traducida al inglés. La calidad y profundidad de sus estudios le valió ser nombrado en 2015 *Corresponding Fellow* de la *British Academy for the Humanities and Social Sciences*, ejemplo de la presencia reconocida que tuvo en ámbitos internacionales. Entre otros muchos comités fue miembro del Comité Ejecutivo de la *Society of Biblical Literature* y de la *Organization for Septuagint and Cognate Studies (IOSCS)* (1997-2007).

En cuanto a traducciones colaboró en la Sagrada Biblia de Cantera-Iglesias (1975) con la traducción e introducciones de cinco de los libros llamados deuteroacanónicos, la Carta de Jeremías y los suplementos al libro de Ester. Así mismo tradujo la *Carta de Aristeas*, la *Vida de Adán y Eva*, las *Vidas de los Profetas* y el *3º libro de Esdras*, todos ellos en el tomo II (1982) de la publicación en español de los Apócrifos del Antiguo Testamento. Finalmente, quizá la última obra importante que lideró fue la traducción de la Biblia Griega al español, pues en nuestra lengua no teníamos publicada la Biblia Griega, que, dicho para los que están alejados de estos estudios, es algo distinta de la Biblia hebrea, la que habitualmente aparece en nuestras traducciones. *La Biblia Griega. Septuaginta. I: Pentateuco, 2008. II: Libros Históricos, 2011. III: Libros Poéticos y Sapienciales, 2013; IV: Libros Proféticos, 2015 y Nuevo Testamento, 2020.*

En una palabra, puedo decir que ha sido un digno sucesor de los filólogos del Alcalá quienes bajo el patrocinio del Cardenal Cisneros en el siglo XVI dieron a luz la Biblia Políglota Complutense, uno de los escasos momentos de la historia en que la ciencia española ha estado a la cabeza de la ciencia universal.

José Ramón Busto Saiz, S.J.
21-06-2024